



Luisa Valenzuela, jurado del Premio Atenea

Actualmente preparando una nueva novela, basada en un "tema muy argentino", que se llama *El mañana*, la escritora argentina participó como jurado en este certamen atraída por la producción actual de la literatura chilena. "Me pareció interesante que en Chile haya narradoras extraordinarias como Diamela Eltit; no así otras escritoras más famosas que justamente están calibrando algo que no es lo más valioso".



Se le ve el negro de reflejo en sus libros como *Corrientes de Marea* donde toma los tradicionales relatos de los hermanos Grimm y los anima con un vocabulario y una pluma sagaz, intentando revelar verdades del lenguaje literario desde los orígenes más tempranos.

Sin embargo, otra de las temáticas que le atraen es el poder: "ese de ser dueño de la verdad o esa cosa medievalista, me resulta ultra y al mismo tiempo fascinante de analizar. Esa sistema del poder unimodal que hemos visto en dictaduras, juntas y militares, el poder que el hombre o se crea o impone sobre la mujer o poder que el hombre se crea sobre sí mismo... Esas temáticas de poder me resultan interesantes de ver porque se cumplen siempre en el lenguaje. Hay un lenguaje de dominación al poder de la palabra. Pero hay otras vías de investigación también. Cada novela, cada cuento, es una búsqueda de algo que quiere ser punto de unión".

Interesa en la investigación temeraria (o al menos así dice) de crear una literatura escrita por mujeres, pero de manera libre: "Sin embargo, a menudo lo que trasciende, lo que tiene éxito, es una escritura de mujeres que hacen una literatura de fusión. Así de fácil".

Por ella la idea de *Atenea*, de Gladys Upe Serrán Cruz, ganadora del Premio Atenea, y se anima a desmenujar la profundidad del lenguaje ahí utilizado: "Esto que hemos premiado es un gran libro, los usas de fácil lectura. Gracias, puesto que las mujeres hemos sido esclavas de la lengua para el lenguaje durante mucho tiempo, tenemos otro conocimiento de ese instrumento, es más, lo hemos transformado a palabras. Creo que en esta novela hay un trabajo muy profundo del lenguaje. Es una defensa de la palabra desde lo más oculto, lo más profundo de la palabra como algo peligroso y algo que puede ser prohibido".

¿Usted ha dicho que transita por una suerte de "vía lunar", que implica escribir y luego entender, saber y luego mirar...

Eso tiene que ver con las vías a quince, porque cuando al conocimiento. Toda esa luna es finalmente un intento de comprensión, un intento de acceso a cierto conocimiento. Uno está escribiendo y va descubriendo. Esa sería la vía lunar: seguir, para los argumentistas, que de una tenía una teoría y la ponía en práctica, con la vía solar; la vía casi masculina del "yo se esboza y lo quiero decir". Pero con la vía lunar, empieza a trabajar y uno va queriendo crear algo que mira y dice, "ah, quiero decir esto".

¿Usted está "buceando" dentro de una suerte de nomadismo. Francia, España, México, ¿cómo afecta eso su literario?

Los argentinos somos gauchos. Por otro lado, me gusta vagar, que es la leche. Ahí va, cuando yo era una niña de diez y años muy grandes y negros, los gauchos le decían a mi madre "señora, nos acusan de estar niños, pero es la vida nos lo ha robado mal a nosotros". Tengo un alma gitana y me gusta mucho viajar. Me gusta mucho las ceremonias y las miterías. Eso me da en mi escritura porque voy a los mundos, pero también me permite leer a los otros mundos.

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN CHILE

EDICIÓN Nº 58 A 27 ABRIL 2006 pag. 2

Luisa Valenzuela, jurado del Premio Atenea [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luisa Valenzuela, jurado del Premio Atenea [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile